



In memoriam

Vicente Blas Cerecedo Cortina

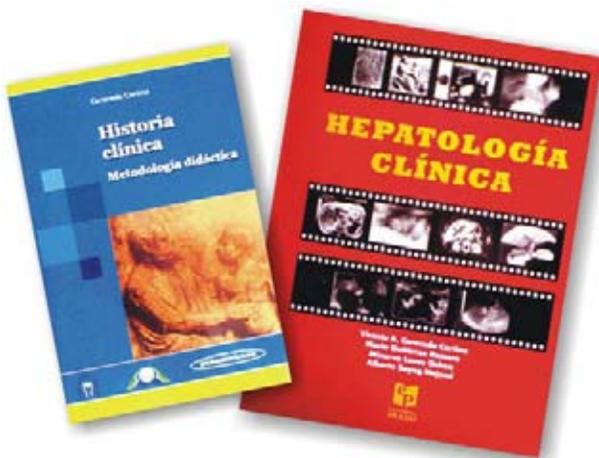
**Jaime Camacho Aguilera,
Antonio González Chávez, Manuel Cano Espítia**

Hablar del Maestro Cerecedo implica recordar a un gran gastroenterólogo e internista del Hospital General de México. Nació el 3 de febrero de 1923 en Tianguistengo, Hidalgo. Desde su infancia se interesó por la enseñanza y la literatura. En 1942 se titula con mención honorífica de la Escuela Nacional de Maestros. En 1951, también con mención honorífica, se titula como Médico Cirujano en la Facultad de Medicina de la UNAM; su tesis sobre la exploración clínica del cirrótico obtuvo reconocimiento nacional de calidad. Su formación como Médico en la Institución fue un ejemplo de la combinación de sus cualidades humanísticas y profesionales de alta preparación desde su examen como médico adscrito por oposición en Medicina Interna en 1957 hasta el haber ganado el examen para la Jefatura del Servicio de Medicina Interna en 1973. Fue nombrado Consultor Técnico en 1987, cargo que ocupó hasta la fecha en que se durmió.



Prominente alumno del Dr. Alfonso Acevedo Olvera, siempre mostró grandes cualidades clínicas que aplicó en el estudio y cuidado de sus enfermos. Siempre inquieto por ofrecer a los médicos enseñanza y respeto, y a los enfermos esperanza y un tratamiento digno, con esta finalidad publicó más de 90 artículos en revistas nacionales y extranjeras, cinco libros memorables, entre ellos el de *Historia Clínica* que siguen empleando nuestros alumnos hasta la fecha. Participó de la inquietud por aplicar nuevas estrategias de enseñanza, lo que hizo que publicara artículos y un libro sobre mapas conceptuales. Sus alumnos siempre vieron en él al gran humanista, al ser humano apacible y siempre respetuoso. Incansable investigador que hasta su último momento tenía protocolos de investigación en marcha.

Qué decir como miembro distinguido de Sociedades Médicas. Presidente de la Sociedad Médica del Hospital General de México de 1982 a 83, Asociado emérito de la Asociación Mexicana de Gas-



troenterología, Socio fundador de la Asociación Mexicana de Endoscopia Gastrointestinal y socio emérito de la Academia Mexicana de Cirugía entre otras más, donde siempre se distinguió por su gran sentido de responsabilidad y apoyo para las nuevas generaciones.

La Universidad Nacional y el Instituto Politécnico Nacional tenían en él a un Profesor activo, modelo de nuevas generaciones, muchos especialistas del Hospital miramos en el Maestro Cerecedo la muestra de que se puede ser un clínico excepcional de muchos años de experiencia que se actualizaba diariamente; ejercía labores docentes, de investigación por el simple hecho de aportar evidencias para mejorar el modelo de la práctica médica cotidiana.

Gran crítico de la obra del paisajista José María Velasco, cultivaba su alma y espíritu con la lectura de los grandes clásicos; su único vicio: la adquisición de libros. Hábil con el empleo de sus manos para la construcción de manualidades; ávido del empleo de computadoras y cámaras fotográficas. Era un deleite escuchar de su voz, poemas, sonetos, anécdotas, cuentos, sabios consejos; siempre sus palabras terminaban en «gracias» y «que Dios te bendiga». Y fue el Señor el que seguramente ya lo ha bendecido a él.

Los médicos del Hospital tenemos ese gran compromiso de ser sencillos, preparados, afables y siempre dispuestos a compartir nuestro conocimiento con quien lo requiera. Gracias Maestro Cerecedo por darnos esa oportunidad de conocerlo al menos un poco.